

Post scriptum: Desafíos y oportunidades en tiempos de turbulencia

Cuando se preparaba la impresión de la *Situación de los bosques del mundo 2009* (a finales de 2008), el mundo experimentaba un brusco declive económico. La contracción del sector de la vivienda y la crisis de los préstamos hipotecarios en los Estados Unidos de América han afectado gravemente a los mercados financieros, provocando un estancamiento de la economía mundial y una recesión en varios países. La confianza en las instituciones financieras se ha erosionado significativamente. Las bajadas de las bolsas de valores han reducido en cientos de miles de millones de dólares el valor de los activos. El desendeudamiento de los bancos, que tratan de garantizar su capital, ha ocasionado una restricción del crédito que ha afectado a todas las actividades económicas. Como consecuencia se ha producido una espiral descendente con reducciones en la producción, el empleo, los ingresos y las demandas de consumo, que ha dado lugar a una nueva reducción en la producción y a un nuevo declive económico.

Esta recesión económica ha afectado a casi todos los países y contradice las previsiones optimistas anteriores al alza (FMI, 2008; Naciones Unidas, 2009). Se prevé que el desempleo mundial aumente en 20 millones de personas en 2008 y 2009, lo cual revertirá los éxitos recientemente obtenidos en la reducción de la pobreza (OIT, 2008a). Asimismo, se prevé que los salarios disminuyan significativamente (OIT, 2008b). La contracción económica de la mayoría de las economías desarrolladas ya ha tenido consecuencias en las economías en desarrollo y en las economías emergentes, especialmente en aquellas que dependen de las exportaciones y de la inversión extranjera. La ayuda pública al desarrollo y las remesas de los trabajadores migrantes disminuirán de forma sustancial (Cali, Massa, y Te Velde, 2008).

Como parte integral de una economía mayor, el sector forestal se verá afectado por la recesión general de la economía. La magnitud de las repercusiones variará en cada sector según el vínculo que éste tenga con los sectores directamente afectados por la crisis.

DISMINUCIÓN DE LA DEMANDA DE PRODUCTOS MADEREROS Y REDUCCIÓN DE LA PRODUCCIÓN

La caída del sector de la vivienda, que se halla en el epicentro de la actual crisis, significa un duro golpe para las industrias madereras. El ritmo anual de la construcción de nuevas viviendas en Estados Unidos de América comienza

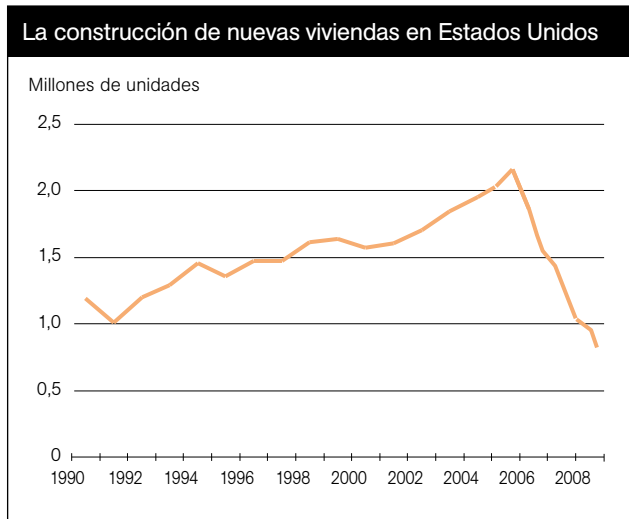
a disminuir, de 2,1 millones a principios de 2006 a menos de 0,8 millones en octubre de 2008 (véase la figura de la página siguiente). Muchos otros países, especialmente de Europa occidental, han observado contracciones similares en el sector de la vivienda, aunque no de la misma magnitud. El declive de este sector ha conducido a una reducción en la demanda de madera (CEPE y FAO, 2008; WWPA, 2008). Se prevé que la demanda de fibra de madera, sólo en América del Norte, se reducirá en más de 20 millones de toneladas en 2009 (RISI, 2008). En consecuencia, la reducción de la producción se ha extendido de forma generalizada en la mayoría de los países y de las industrias forestales, desde la explotación al aserrío, la producción de paneles de madera, de pasta, papel y mobiliario. Los países muy dependientes de los mercados estadounidenses, por ejemplo el Brasil y el Canadá, se han visto seriamente afectados.

La disminución de la demanda de productos forestales y del crédito ha tenido en conjunto un impacto sumamente negativo en las nuevas inversiones, lo cual afecta a todas las industrias madereras. Como los servicios existentes permanecen infrautilizados o cierran, las inversiones en nuevas capacidades se diferencian o anulan.

MENOR DISPOSICIÓN A PAGAR POR LOS SERVICIOS MEDIOAMBIENTALES

La crisis económica podría afectar la demanda de servicios medioambientales, especialmente porque la sociedad tiene menos posibilidades de pagar. Las políticas nacionales e internacionales, junto con un mecanismo comercial incipiente, forman la base para el crecimiento de la demanda y provisión de servicios medioambientales. Una ralentización económica prolongada podría tener un impacto negativo sobre varios servicios medioambientales, a menos que la creación de una «economía verde» sea considerada como un medio para salir de la crisis.

A pesar de una apariencia inicial de estabilidad, los mercados del carbono también han sido golpeados por la crisis financiera, por cuanto ha determinado el colapso de algunos de los principales bancos de inversión interesados en la comercialización del carbono. Los precios de este último se redujeron junto con los precios del petróleo y de otros productos básicos. En la European Climate Exchange, los precios del carbono disminuyeron de 29 euros por tonelada a principios de julio a aproximadamente 15 euros por tonelada a mediados de noviembre de 2008. Una recesión económica implica la reducción de las emisiones de las industrias y de



FUENTE: NAHB, 2008.

los servicios energéticos, y reduce la demanda de derechos de emisión. A menos que el precio del carbono aumente notablemente y permanezca estable, el enfoque del mercado en la lucha contra el cambio climático podría volverse ineficaz. Su viabilidad dependerá en gran medida de la recuperación económica y de un fuerte compromiso político para concluir el acuerdo sobre el cambio climático posterior a Kyoto.

Existe una preocupación más general acerca de que los gobiernos puedan diluir los ambiciosos objetivos ecológicos establecidos previamente o puedan diferir futuras decisiones políticas claves relacionadas con la mitigación y adaptación al cambio climático, en tanto se concentran en revertir la recesión económica (Egenhofer, 2008; Rice-Oxley, 2008). Por ejemplo, el compromiso de la legislación europea con respecto al cambio climático, especialmente la subasta de los derechos de emisión, encuentra obstáculos, aunque algunos países (por ejemplo, el Reino Unido) han avanzado con subastas parciales. Las iniciativas como las de reducción de las emisiones derivadas de la deforestación y la degradación de los bosques (REDD) que dependen de transferencias financieras internacionales, afrontan problemas similares.

El aumento de las inversiones, sin precedente en la producción de biocombustibles de los últimos años, también tiende a disminuir. La recesión podría afectar la inversión en las tecnologías más eficaces de segunda y tercera generación, incluyendo la producción de biocombustible lignocelulósico.

El turismo y los viajes, entre ellos el turismo ecológico, es otro sector ya afectado por el declive de la economía. Desde mediados de 2008, la expansión del turismo internacional

ha disminuido, inicialmente por los altos precios de los combustibles y después por el más lento crecimiento económico y la consiguiente disminución de los gastos de consumo en viajes y turismo (OMT, 2008). Una disminución ya visible en las llegadas internacionales a Kenya, África del Sur y la República Unida de Tanzania, por ejemplo, anticipa próximas dificultades en el turismo basado en la fauna silvestre.

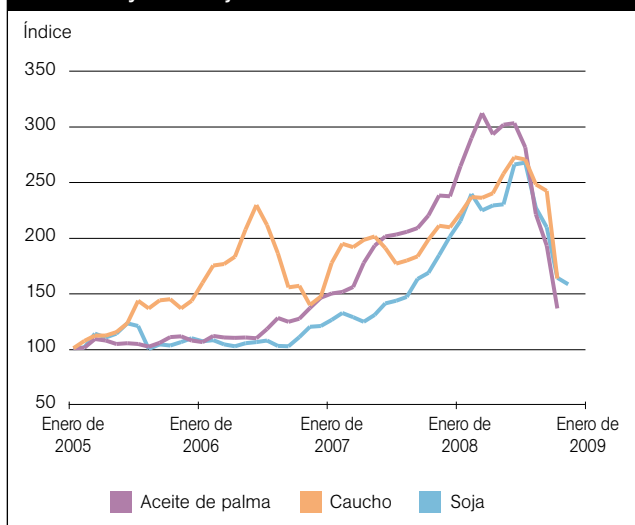
IMPACTOS EN LOS BOSQUES Y EN LA ORDENACIÓN FORESTAL: BUENAS Y MALAS NOTICIAS

La menor demanda de madera podría tener efectos positivos en los recursos forestales, pero la crisis económica también podría reducir la inversión en la ordenación forestal sostenible y favorecer la explotación maderera ilegal. La contracción de los sectores económicos oficiales a menudo ofrece oportunidades para la expansión del sector informal, como la explotación ilegal de madera. Por ejemplo, un cierto número de países del sudeste asiático fue testigo de un aumento de la corta ilegal después de la crisis económica de 1997-98 (Pagiola, 2004). La decreciente demanda de madera de valor elevado obtenida a partir de operaciones legales, la reducida capacidad institucional de proteger los bosques, como resultado de menores presupuestos, y el aumento del desempleo en el sector formal, podrían espolear la explotación forestal ilegal.

Como se resumió en los capítulos precedentes, el rápido crecimiento económico y la reducida dependencia de la tierra han contribuido a una deforestación lenta e incluso han revertido el proceso de deforestación en muchos países durante el último decenio. En varios países, las remesas de los trabajadores migrantes ayudaron a disminuir la presión sobre la tierra. Pero una crisis económica continua podría revertir la disminución de la dependencia de la agricultura, especialmente cuando los sectores industriales y de servicios declinan y las remesas disminuyen. El aumento del desempleo en estos sectores podría determinar el retorno de los trabajadores a las zonas rurales y ejercer un fuerte impacto en el uso de la tierra, por ejemplo expandiendo los cultivos en las tierras forestales.

Aunque el cultivo en pequeña escala puede aumentar, el cultivo en gran escala de las plantaciones comerciales, que ha sido un factor clave de la deforestación en las zonas tropicales, podría reducirse notablemente con la restricción del crédito y la reducción de la demanda causada por la recesión económica.

Índice de los precios de mercado del aceite de palma, el caucho y de la soja



NOTA: Enero de 2005 = 100.
FUENTES: FAO, 2008; Index Mundi, 2008.

Los precios del aceite de palma, el caucho y la soja han caído drásticamente en el segundo semestre de 2008 (véase la figura de arriba). Si bien esta es una mala noticia para los productores de estos productos básicos, podría significar una buena noticia para los bosques. Por ejemplo, el precio de la soja tiene una correlación directa con la deforestación en la cuenca del Amazonas (Nepstad *et al.*, 2008).

SUPERAR LA TORMENTA ECONÓMICA

Los gobiernos y los bancos centrales han actuado con rapidez para combatir la crisis de una manera coordinada. Sin embargo, nadie puede saber cuándo llegará la crisis a su peor momento o cuánto tiempo tomará el regreso de la confianza del consumidor y la recuperación de los mercados. Una reactivación de la economía en un par de años es una perspectiva demasiado optimista. Muchos economistas prevén un recrudecimiento de la situación actual antes del comienzo de un período prolongado de lenta recuperación. Es improbable que la demanda de madera alcance de nuevo el pico de 2005-2006 en un futuro previsible.

Casi todos los países están actualmente poniendo en práctica políticas monetarias y fiscales para aumentar la disponibilidad de créditos, el crecimiento y la demanda del consumo. El sector forestal podría aprovechar la ocasión de desempeñar una función en estas medidas fiscales de estímulo, mediante la creación de capitales de recursos naturales (por ejemplo, por medio de la forestación y la reforestación y el aumento de la inversión para la ordenación forestal sostenible), la generación de empleo rural y la promoción activa de prácticas de edificación ecológicas y de energía renovable.

Los ciclos económicos también presentan siempre oportunidades para la reestructuración de la industria. Las grandes empresas con frecuencia racionalizan la capacidad de producción cerrando viejas e ineficaces unidades, y se centran en la parte más productiva de la actividad. Además,

a menudo afrontan los mayores problemas en una recesión económica, mientras las pequeñas y medianas empresas pueden encontrar nuevas oportunidades a raíz de la crisis.

La capacidad del sector forestal para beneficiarse de las oportunidades que ofrece la actual crisis económica dependerá, en gran medida, de la renovación institucional (véase el capítulo «El cambio de las instituciones» que comienza en la página 86). Aunque sea difícil, la crisis puede estimular la aceptación y la aplicación de reformas largamente esperadas.

BIBLIOGRAFÍA

Cali, M., Massa, I. y Te Velde, D.W. 2008. *The global financial crisis: financial flows to developing countries set to fall by one quarter*. Londres, Overseas Development Institute.

CEPE y FAO. 2008. *Forest Products Annual Market Review 2007–2008*. Ginebra (Suiza). Publicaciones de las Naciones Unidas.

Egenhofer, C. 2008. *Climate change policy after the financial crisis: the latest excuse for a new round of state aid?* Comentario de The Centre for European Policy Studies (CEPS) (disponible en: www.ceps.eu).

FAO. 2008. *International commodity prices* (disponible en: www.fao.org/es/esc/prices).

FMI. 2008. *Perspectivas de la economía mundial*. Washington, DC, Fondo Monetario Internacional.

Index Mundi. 2008. *Commodity price indices: rubber monthly price* (disponible en: www.indexmundi.com/commodities/?commodity=rubber).

Naciones Unidas. 2009. *World Economic Situation and Prospects 2009 – Global Outlook 2009*. Prepublicación. Nueva York (EE.UU.), Naciones Unidas (disponible también en: www.un.org/esa/policy/wess/wesp.html).

NAHB. 2008. *Housing starts*. National Association of Home Builders (disponible en: www.nahb.org/generic.aspx?genericContentID=45409).

Nepstad, D.C., Stickler, C.M., Soares-Filho, B. y Merry, F. 2008. *Interactions among Amazon land use, forests and climate: prospects for a near-term tipping point*. *Philosophical Transactions of the Royal Society*, 363: 1737–1746.

OIT. 2008a. *ILO says global financial crisis to increase unemployment by 20 million*. Comunicado de prensa OIT/08/45, 16 de octubre. Ginebra (Suiza), Organización Internacional del Trabajo (disponible también en: www.ilo.org/global/About_the_ILO/Media_and_public_information/lang-en/index.htm).

OIT. 2008b. *Global wage report 2008/2009*. Ginebra (Suiza).

OMT. 2008. *Slowdown in tourism growth reflects current uncertainties*. Comunicado de prensa, 10 de noviembre. Organización Mundial del Turismo (disponible en: www.unwto.org/media).

Pagiola, S. 2004. *Deforestation and land use changes induced by the East Asian economic crisis*. EASES Discussion Paper Series. Washington, DC, Banco Mundial (disponible también en: ideas.repec.org/p/wpa/wwpot/0405006.html).

Rice-Oxley, M. 2008. *Financial crisis threatens climate-change momentum*. *Christian Science Monitor*, 13 de noviembre (disponible en: features.csmonitor.com/environment).

RISI. 2008. *RISI's International Woodfiber Report predicts North American woodfiber demand to fall more than 20 million tons by year-end*. Comunicado de prensa, 23 de octubre. Resource Information Systems Inc. (disponible en: www.risiinfo.com/pages/abo/news/2008/2008-10-23.jsp).

WWPA. 2008. *U.S. financial crisis will delay recovery of housing, lumber markets until 2010*. Western Wood Products Association (disponible en: www2.wppa.org/Portals/9/docs/r-2008-09%20forecast.doc).